

Eclampsia

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Causa: La eclampsia es el ataque repentino de síntomas potencialmente fatales como resultado de una deficiencia de calcio en la sangre (hipocalcemia) en la perra o gata hembra que ha dado a luz en las últimas 3 semanas. En la perra hembra, la eclampsia puede ocurrir en cualquier momento durante la lactancia, pero es más probable que ocurra durante las primeras 3 semanas de lactancia. Este período de tiempo comienza unos minutos luego del parto. La eclampsia ocurre más comúnmente en perras pequeñas con camadas grandes, pero puede ocurrir en cualquier perra hembra luego de dar a luz. Los síntomas de la eclampsia incluyen jadeo, caminar de un lado a otro, inquietud, músculos rígidos, temblores, imposibilidad de levantarse, ataques epilépticos y coma. Si la eclampsia se desarrolla hasta producir síntomas severos tales como ataques epilépticos y coma y no es tratada de inmediato, es posible que sobrevenga la muerte. La eclampsia no ocurre durante el embarazo (antes del parto) y ocurre muy raramente en las gatas.

La causa de la eclampsia es una transferencia repentina del calcio que circula en la sangre de la madre a la leche materna; a pesar de que esto es de beneficio para los cachorros, la madre podría experimentar una caída tan repentina en los niveles de calcio en la sangre (hipocalcemia), que se presentan la eclampsia y los síntomas descritos en el párrafo anterior. Existen varios factores adicionales que contribuyen a este trastorno. El calcio materno es sacrificado para el desarrollo de los fetos durante la gestación (embarazo), y algunos factores adicionales tales como una dieta inadecuada durante la gestación y la lactancia o un suplemento excesivo de calcio durante la gestación pueden desequilibrar el nivel de calcio y causar una predisposición a la eclampsia. El ofrecer cantidades razonables de calcio en una dieta regular y equilibrada y el evitar los suplementos de calcio durante el embarazo (debido a que éstos animan al cuerpo a absorber tan solo una pequeña fracción del calcio ingerido, dejándolo sin ninguna preparación para la masiva absorción de calcio necesaria una vez que se inician la producción de leche y la lactancia) son medidas preventivas importantes que se pueden tomar para reducir el riesgo de eclampsia.

Diagnóstico: La eclampsia es por lo general diagnosticada según los síntomas iniciales que se presentan horas, días o pocas semanas luego de dar a luz, y a la respuesta positiva al tratamiento con inyecciones de gluconato de calcio en una perra o gata hembra que da de lactar. A pesar de que la hipocalcemia confirma el diagnóstico, el período de tiempo y el tipo de equipo necesario para realizar este análisis de sangre no siempre se encuentran disponibles durante el corto período de tiempo (minutos) durante el cual el tratamiento con gluconato de calcio es a menudo necesario.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

La eclampsia es una condición seria y potencialmente fatal, pero es una condición temporal que no deja ningún efecto permanente ni requiere de un tratamiento continuado si las primeras etapas son detectadas oportunamente y si se proporciona un tratamiento adecuado (que por lo general no se necesita, a lo sumo, por más de unas cuantas semanas). Si su perra o gata ha sido diagnosticada con eclampsia y recibió tratamiento, adminístrele medicamentos en casa de la manera exacta en que le indique su veterinario. Siga las instrucciones de su veterinario en cuanto a dar de comer a los cachorros y los gatitos a mano si fuese necesario, debido

a que una reducción en la lactancia podría aliviar la carga de la producción de leche y disminuir la cantidad de calcio que está siendo transferida del cuerpo de la madre a la leche. La eclampsia puede recurrir si se retoma la lactancia y el nivel de calcio de la hembra no es regulado.

La eclampsia puede recurrir con las camadas subsiguientes. Para prevenir este trastorno, es importante que la perra o gata hembra tenga una dieta nutritiva equilibrada durante el embarazo y la lactancia. Para asegurar el consumo de esta dieta, los cachorros o gatitos pueden alejarse de la hembra por un período corto de tiempo varias veces al día para dejar que ella se alimente. Se pueden ofrecer alimentos sólidos de manera gradual a los cachorros y gatitos (comenzar a destetar a las crías) luego de aproximadamente 3 semanas mientras las crías todavía continúen la lactancia. **NUNCA** se le deberá dar calcio a la hembra durante el embarazo debido a que podría desequilibrar el nivel normal de calcio en el cuerpo y, de manera contraproducente, aumentar el riesgo de la eclampsia.

TRATAMIENTO

La eclampsia podría progresar rápidamente y podría ser fatal si no es tratada. Por tanto, el tratamiento deberá comenzar de inmediato. El calcio (gluconato) se administra por vía intravenosa, muy lentamente y con un control muy cuidadoso (debido a que el exceso de calcio intravenoso es también potencialmente muy peligroso) hasta que los síntomas clínicos se resuelven. Los bajos niveles de glucosa en la sangre (hipoglucemia) se tratan con dextrosa, la cual puede ser administrada ya sea por vía oral o intravenosa. Si las convulsiones no responden a este tratamiento, se podría recetar también un medicamento anticonvulsivo. Según su edad, es posible que los gatitos o cachorros deban ser destetados y alimentados a mano para reducir el agotamiento de calcio debido a la producción de leche.

Cuando la perra o gata hembra está recuperando de la eclampsia y se encuentra estable, se deberán proveer suplementos de calcio en casa. Una dosis cuidadosamente controlada y calculada de vitamina D por vía oral podría ser necesaria para favorecer la absorción del calcio en el cuerpo. Una dieta bien equilibrada es importante y podría obviar la necesidad de un suplemento de vitamina D. Varias dietas comerciales se encuentran disponibles. Su veterinario puede discutir las dietas y los suplementos necesarios con usted.

Qué hacer

- Tenga presente, a pesar de todo el afán y entusiasmo del proceso de dar a luz, que hasta 3 semanas después del parto los síntomas de irritabilidad, espasmos musculares o cualquier otro síntoma arriba descrito podría indicar el comienzo de la eclampsia.
- Busque atención veterinaria si cualquier de estos síntomas se presentase; la intervención oportuna es un determinante crítico del éxito y una manera importante de evitar la eclampsia fatal.
- Informe a su veterinario si su mascota alguna vez ha sido diagnosticada con una condición médica o está tomando medicamentos.
- Administre los medicamentos exactamente como indicado por su veterinario, y si usted se encuentra preocupado por los posibles efectos negativos, discútalos con su veterinario de inmediato en vez de simplemente discontinuar el tratamiento.
- Alimente a su perra o gata embarazada o en período de lactancia con una dieta bien equilibrada. Asegúrese de que su mascota siempre tenga disponible suficiente agua fresca.

Qué no hacer

- No administre suplementos de calcio o vitamina D a su perra o gata embarazada debido a que estos en realidad “crean el marco” para la eclampsia.
- No permita que los cachorros o gatitos retomen la lactancia si su veterinario ha indicado que no lo deberían hacer.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si usted no puede asistir a una cita programada.
- Si usted no puede administrar los medicamentos como indicado.
- Si el apetito de la hembra disminuye.
- Si usted no puede dar de comer a mano a los cachorros o gatitos.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- En la perra o gata hembra durante el posparto: jadeo, nerviosismo, caminar tieso o incómodo, músculos tiesos o temblorosos, imposibilidad de levantarse, convulsiones.
- Durante la gestación o la lactancia: apetito reducido, debilidad, vómitos.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Una visita de seguimiento es muchas veces necesaria para medir el nivel de calcio en la sangre.

INFORMACIÓN ADICIONAL

- Tenga en cuenta que la eclampsia en las perras y las gatas no es la misma enfermedad que en las mujeres embarazadas. En las mujeres, esta enfermedad se asocia con problemas renales y una inhabilidad de regular la presión sanguínea anterior al nacimiento. Ambas enfermedades comparten el potencial de provocar convulsiones, pero aparte de esto son extremadamente diferentes.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.